

La inculturación y la religiosidad popular en el contexto del Concilio Vaticano II: Experiencia de la Diócesis de Ipiales, Colombia

*Inculturation and Popular Religiosity in the Context of the Second Vatican Council:
Experience of the Diocese of Ipiales, Colombia*

José Alexander Florez Guerrero

Resumen

El Concilio Vaticano II significó un hito en la renovación de la Iglesia, promoviendo el diálogo con las culturas y reconociendo la religiosidad popular como un espacio privilegiado de encuentro con Dios. No obstante, este reconocimiento genera tensiones: mientras se valoran tradiciones ancestrales, especialmente indígenas, a veces se subestiman expresiones religiosas católicas igualmente parte del patrimonio cultural y espiritual. Este artículo analiza la relación entre inculturación y religiosidad popular a la luz de *Gaudium et Spes* y *Ad Gentes*, y presenta la experiencia pastoral de la Diócesis de Ipiales (Colombia) como un laboratorio donde la inculturación ha reforzado la evangelización mediante procesiones, fiestas patronales, devociones marianas y prácticas comunitarias. Finalmente, se destacan claves pastorales que pueden inspirar otras diócesis, mostrando que la inculturación y la religiosidad popular son dinamismos vitales para la misión de la Iglesia en contextos plurales y cambiantes.

Palabras clave: Concilio Vaticano II. Inculturación. Religiosidad popular. Evangelización. Diócesis de Ipiales.

Resumo

O Concílio Vaticano II representou um marco na renovação da Igreja, promovendo o diálogo com as culturas e reconhecendo a religiosidade popular como espaço privilegiado de encontro com Deus. Contudo, esse reconhecimento gera tensões: enquanto tradições ancestrais, especialmente indígenas, são valorizadas, expressões religiosas católicas igualmente parte do patrimônio cultural e espiritual às vezes são subestimadas. Este artigo analisa a relação entre inculturação e religiosidade popular à luz de *Gaudium et Spes* e *Ad Gentes*, e apresenta a experiência pastoral da Diocese de Ipiales (Colômbia) como um laboratório no qual a inculturação fortaleceu a evangelização por meio de procissões, festas patronais, devoções marianas e práticas

comunitárias. Finalmente, destacam-se orientações pastorais que podem inspirar outras dioceses, mostrando que a inculturação e a religiosidade popular constituem dinâmicas vitais para a missão da Igreja em contextos plurais e em constante mudança.

Palavras-chave: Concílio Vaticano II. Inculturação. Religiosidade popular. Evangelização. Diocese de Ipiales.

Abstract

The Second Vatican Council marked a milestone in the renewal of the Church by fostering dialogue with cultures and recognizing popular religiosity as a privileged space for encountering God. However, this recognition entails tensions: while ancestral traditions, particularly indigenous ones, are valued, Catholic religious expressions that are also part of the cultural and spiritual heritage are sometimes underestimated. This article analyzes the relationship between inculturation and popular religiosity in light of *Gaudium et Spes* and *Ad Gentes*, and presents the pastoral experience of the Diocese of Ipiales (Colombia) as a laboratory in which inculturation has strengthened evangelization through processions, patronal feasts, Marian devotions, and community practices. Finally, pastoral insights are highlighted that can inspire other dioceses, showing that inculturation and popular religiosity are vital dynamics for the Church's mission in plural and changing contexts.

Keywords: Second Vatican Council. Inculturatio. Popular religiosity. Evangelization. Diocese of Ipiales.

Introducción

La inculturación y la religiosidad popular constituyen hoy en día dos categorías fundamentales para comprender el dinamismo de la fe en contextos plurales y en constante transformación. Lejos de ser expresiones periféricas, estas realidades son parte constitutiva de la vida eclesial y de la misión evangelizadora de la Iglesia, pues en ellas se hace visible el modo concreto como el Evangelio se arraiga en la historia, en las culturas y en la vida cotidiana de los pueblos. Desde sus inicios, la evangelización en América Latina se desarrolló principalmente a través de la religiosidad popular, que se convirtió en el cauce más inmediato y accesible para transmitir la fe, y que aún hoy persiste como fuerza viva en la identidad cultural y religiosa de las comunidades.

El Concilio Vaticano II, celebrado entre 1962 y 1965, constituye el marco de referencia para abordar estas cuestiones. Sus documentos, en particular *Gaudium et Spes* y *Ad Gentes*, marcaron un giro pastoral al reconocer la necesidad de que la Iglesia dialogara con el mundo moderno y valorara las diversas culturas como espacios donde el Evangelio debía encarnarse. Desde esta perspectiva, la inculturación aparece como un principio indispensable de la evangelización, al mismo tiempo que la religiosidad popular es reconocida como una expresión genuina de la fe del pueblo de Dios. La

novedad del Concilio radica en haber superado miradas uniformes y centralistas, para abrir paso a una Iglesia que, en comunión con las diversas culturas, descubre nuevos lenguajes, símbolos y mediaciones de la fe.

En este horizonte se sitúa la experiencia de la Diócesis de Ipiales, ubicada en el sur de Colombia, como un ejemplo concreto de cómo la Iglesia local ha promovido procesos de evangelización que integran las expresiones religiosas propias de la cultura andina y campesina. En esta región, la piedad hacia los santos, las fiestas patronales y las devociones comunitarias han sido parte constitutiva del caminar del pueblo creyente. No obstante, la diócesis también ha debido afrontar ciertos desafíos, como la necesidad de purificar la religiosidad popular cuando se generan malentendidos o prácticas inadecuadas que desvirtúan su sentido evangélico. A ello se suman las tensiones con algunos grupos poblacionales que, en el marco de un redescubrimiento contemporáneo de tradiciones ancestrales, cuestionan o relativizan las expresiones católicas, aun cuando estas forman parte integral del patrimonio cultural y espiritual de la región.

El presente artículo tiene como objetivo analizar la relación entre inculcación y religiosidad popular a la luz del Concilio Vaticano II, destacando tanto sus aportes como los desafíos que plantean en la actualidad. En particular, se presenta el testimonio de la Diócesis de Ipiales como un laboratorio pastoral en el que la Iglesia ha buscado articular el respeto a las tradiciones locales con un discernimiento evangélico, de modo que la religiosidad popular sea fuente de auténtica evangelización. A partir de este análisis, se busca mostrar cómo estas experiencias pueden ofrecer claves pastorales relevantes para otras diócesis y comunidades, en un tiempo en que la Iglesia está llamada a anunciar el Evangelio en diálogo con las culturas, reconociendo la riqueza de la religiosidad popular y afrontando las tensiones propias del mundo contemporáneo.

1. La inculcación y la religiosidad popular en el Concilio Vaticano II

El Concilio Vaticano II significó un giro fundamental en la manera de comprender la relación entre fe y cultura, así como en la valoración de la religiosidad popular como una forma auténtica de expresión del Evangelio. Desde su inicio, el Concilio insistió en la necesidad de una Iglesia que dialogue con el mundo y con los pueblos concretos, asumiendo sus tradiciones, símbolos y expresiones de fe como mediaciones privilegiadas de la gracia de Dios.

1.1. El concepto de inculcación en la óptica conciliar

Aunque el término “inculturación” no aparece explícitamente en los textos conciliares, su intuición está presente en varios documentos, especialmente en *Gaudium et Spes* y *Ad Gentes*. El Concilio reconoce la riqueza de las culturas como lugar teológico en el que la fe cristiana puede encarnarse y fructificar.

Gaudium et Spes afirma que “es propio de la persona humana no llegar a un desarrollo realmente humano sino mediante la cultura”¹. A la vez, reconoce que el

¹ GS 53.

Evangelio no destruye la cultura, sino que la asume, la purifica y la eleva². Esto abre la puerta a una reflexión sobre la inculturación entendida como encuentro fecundo entre la novedad del Evangelio y las tradiciones de los pueblos.

Por su parte, *Ad Gentes* subraya que la evangelización no debe identificarse con la mera transmisión de formas culturales extranjeras, sino que debe insertarse en las realidades propias de cada pueblo: “Debe procurarse que las semillas de la Palabra, escondidas en las naciones, se liberen y fructifiquen en Cristo”³. Con ello, el Concilio legitima un proceso de evangelización que valora los signos culturales y las expresiones religiosas locales como terreno donde germina la fe.

1.2. La religiosidad popular como expresión de fe

En esta misma línea, el Concilio abrió un espacio para revalorizar la religiosidad popular, entendida como un “tesoro de piedad y de sabiduría”⁴ enraizado en el corazón de los pueblos. Si bien *Sacrosanctum Concilium* no se refiere directamente a la religiosidad popular en sentido amplio, sí resalta la importancia de los ejercicios piadosos del pueblo cristiano, exhortando a que “se acomoden a las normas y leyes de la Iglesia, teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos y armonizándose con la sagrada liturgia”⁵.

De este modo, la religiosidad popular no se concibe como una realidad marginal, sino como parte integrante de la vida de fe del pueblo de Dios, siempre que se mantenga en comunión con la liturgia y con la enseñanza eclesial. El Concilio ve en ella una vía para la transmisión de la fe y una forma concreta de inculturación del Evangelio en el corazón de los pueblos.

1.3. Tensiones y desafíos en el mundo contemporáneo

Al mismo tiempo, el Vaticano II reconoce que la relación entre fe y cultura no está exenta de tensiones. *Gaudium et Spes* advierte sobre los riesgos de ciertas corrientes culturales que pueden conducir al secularismo o al relativismo, generando tensiones con la fe cristiana⁶. En lo que respecta a la religiosidad popular, también aparecen desafíos: el peligro de reduccionismo mágico, la instrumentalización política de las tradiciones o la fragmentación entre liturgia oficial y prácticas populares.

Hoy, en un contexto contemporáneo marcado por la revalorización de identidades culturales y el rescate de tradiciones ancestrales, la inculturación plantea un desafío renovado. Muchos pueblos —especialmente comunidades indígenas y afrodescendientes— buscan rescatar símbolos y rituales propios, a veces en tensión con las expresiones cristianas recibidas en la historia. El discernimiento pastoral debe iluminar estas realidades, reconociendo en ellas tanto una oportunidad de enriquecimiento como la necesidad de una purificación evangélica.

² GS 58.

³ AG 11.

⁴ SC 13.

⁵ SC 13.

⁶ GS 19-21.

1.4. Síntesis

En conclusión, el Vaticano II sentó las bases para una comprensión positiva de la inculturación y de la religiosidad popular, presentándolas como caminos válidos de expresión de la fe. Sin embargo, también dejó abierta la tarea de discernir y purificar dichas expresiones frente a los retos culturales de cada época. La intuición conciliar sigue siendo vigente en América Latina, donde la religiosidad popular ha constituido desde los orígenes de la evangelización un espacio privilegiado para el encuentro del pueblo con Dios.

2. Testimonio pastoral de la Diócesis de Ipiales: inculturación y religiosidad popular

La Diócesis de Ipiales, ubicada en el sur de Colombia, constituye un ejemplo significativo de cómo la Iglesia local ha asumido las orientaciones del Concilio Vaticano II sobre inculturación y religiosidad popular. Desde los primeros tiempos de la evangelización en América Latina, la religiosidad popular ha sido el medio más efectivo para transmitir la fe. En Ipiales, esta se ha manifestado en la devoción hacia los santos, fiestas patronales y prácticas comunitarias, integrando la vida cotidiana con la vida litúrgica y espiritual.

2.1. Etapa del PDRE: un “nuevo Pentecostés”

En 1987, Monseñor Gustavo Martínez Frías asumió como obispo de la Diócesis de Ipiales, trayendo consigo la experiencia pastoral de la Diócesis de Socorro y San Gil y un firme compromiso con las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Con el apoyo del SEDAC, en especial del P. Juan Bautista Cappellaro, se implementó el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización (PDRE), caracterizado por ser:

- Global: buscando llegar a todos los bautizados.
- Orgánico: involucrando a todos los fieles con sus dones y ministerios.
- Planificado: estructurado hacia metas pastorales concretas.

Le sucedió Monseñor Arturo Correa Toro, quien consolidó el PDRE con un espíritu misionero, fortaleciendo las estructuras pastorales y acompañando de manera cercana al clero y al pueblo. En 2018, Monseñor José Saúl Grisales Grisales asumió como sexto obispo, enfrentando los desafíos pastorales derivados de la pandemia del Covid-19. Con todo el clero, actualizó e implementó el Plan Pastoral bajo los lineamientos del Proceso Evangelizador de la Iglesia Particular (PEIP), manteniendo el espíritu del PDRE.⁷

⁷ DIÓCESIS DE IPIALES, Plan Global de la Diócesis de Ipiales.

2.2. El Directorio de Religiosidad Popular

Durante la etapa de Mons. Gustavo Martínez Frías, en coordinación con las diócesis de Pasto y Putumayo, se elaboró el Directorio de Religiosidad Popular, como instrumento para guiar y evangelizar las expresiones populares de fe. Actualmente, este Directorio se encuentra en proceso de actualización, reafirmando el compromiso de la Diócesis con el Vaticano II y con la pastoral de inculturación a largo plazo.

2.3. Frutos del proceso pastoral

A lo largo de más de treinta años, la Diócesis de Ipiales ha cosechado importantes frutos:

- Fortalecimiento de la fraternidad entre el Obispo, el presbiterio, los sacerdotes y los laicos.
- Florecimiento vocacional a la vida sacerdotal y consagrada.
- Creación de estructuras de pastoral parroquiales, vicariales y diocesanas.
- Evangelización progresiva de fiestas patronales y celebraciones religiosas.
- Organización de la Pastoral Social en favor de los más pobres y del cuidado de la casa común.
- Formación permanente de agentes de pastoral y apropiación de la Palabra de Dios.
- Sensibilización del sentido de pertenencia de los laicos a la Iglesia.
- Organización de Grupos de Familia en todas las parroquias y zonas de pastoral.
- Experiencias significativas de espiritualidad para sacerdotes, religiosos y laicos.

2.4. Sombras y desafíos

A pesar de los avances, persisten algunas dificultades:

- Clericalismo e individualismo.
- Marginación de la mujer y poco compromiso laico en la vida social.
- Sacramentalismo y disminución de la práctica religiosa.
- Disminución de vocaciones y de la presencia de la Iglesia en educación superior.
- Persistencia de costumbres de religiosidad no evangelizadas, en fiesteros, asociaciones.
- Buscar estrategias evangelizadoras para los más alejados y fortalecer la Pastoral Multitudes.
- Poca articulación con medios de comunicación y redes sociales.

2.5. Actualización: Aparecida y Papa Francisco

El Documento de Aparecida subraya que “la identidad del cristiano se fundamenta en el encuentro personal con Cristo”⁸. “La religiosidad popular se reconoce como expresión de la fe viva del pueblo”⁹ y se “propone integrarla a la formación cristiana en familia, parroquia, comunidades eclesiales y centros de educación católica”.¹⁰

El Papa Francisco ha llamado a la Nueva Evangelización como “un anuncio renovado que ofrece alegría en la fe y fecundidad evangelizadora. Señala tres oportunidades:

1. Avanzar hacia una Iglesia sinodal abierta a la participación de todos.
2. Ser una Iglesia de escucha, atenta a las realidades locales y a las esperanzas del pueblo.
3. Ser una Iglesia cercana, que acompañe y sane las fragilidades y pobrezas del mundo”.¹¹

La Diócesis de Ipiales, siguiendo estas orientaciones, ha trabajado en:

- Evangelización inicial y progresiva de la religiosidad popular.
- Elaboración permanente de material evangelizador.
- Programación y catequesis con fiesteros y grupos pastorales.
- Realización de acciones significativas de evangelización en toda la Diócesis.

3. Proyección para el mundo

La experiencia de la Diócesis de Ipiales ofrece lecciones valiosas sobre cómo la inculturación y la religiosidad popular pueden ser instrumentos efectivos para la evangelización y la promoción de la fe. El proceso pastoral desarrollado durante más de tres décadas, con la implementación del PDRE, el Directorio de Religiosidad Popular y la actualización bajo los lineamientos del PEIP, demuestra que es posible articular tradición y novedad, liturgia y cultura, vida comunitaria y celebración.

La inculturación se convierte así en un camino de diálogo fecundo entre el Evangelio y las diversas expresiones culturales de los pueblos, respetando sus identidades y tradiciones, y purificando aquello que podría distorsionar la fe. La religiosidad popular, debidamente acompañada, es un canal privilegiado para que el pueblo viva la experiencia del encuentro personal con Cristo y participe activamente en la misión evangelizadora de la Iglesia.

A lo largo de estos años, la Diócesis de Ipiales ha realizado un trabajo profundo de purificación de la religiosidad popular, atendiendo a prácticas que, aunque

⁸ DAp 243.

⁹ DAp 258.

¹⁰ DAp 263.

¹¹ EG 23; DAp 173.

culturalmente arraigadas, a veces distorsionaban el sentido cristiano de la fe. Entre estas se encuentran:

- Celebración excesiva de fiestas patronales con bebidas alcohólicas.
- Culto desproporcionado a los santos en detrimento de la centralidad de Cristo.
- Gasto excesivo en pólvora y ornamentos.
- Formas de enterramiento que incorporan música y disparos inapropiados.¹²

Asimismo, se han revisado aspectos de las procesiones, devociones, oración del Rosario, uso de sacramentales, bendición de agua e imágenes, procurando que todas estas expresiones mantengan su significado cristiano y favorezcan la verdadera vida de fe.

Este proceso, aunque ha generado tensiones en ciertos sectores del pueblo y resistencia en grupos específicos, ha tenido un doble efecto:

1. Purifica las prácticas culturales, eliminando elementos que podían distorsionar la fe.
2. Contribuye a una evangelización más auténtica, ayudando a que los fieles vivan la vida cristiana de manera más coherente y sana, conforme a los valores del Evangelio.

La experiencia de Ipiales puede servir de modelo para otras diócesis y comunidades, especialmente en contextos donde la evangelización necesita combinar proximidad, escucha y creatividad pastoral. La articulación entre formación, liturgia, acción social y fiestas patronales muestra que la fe no se transmite solo mediante estructuras rígidas, sino a través de la vida cotidiana, la cultura y la celebración. Esto confirma que la Iglesia, al asumir la inculturación y la religiosidad popular, se hace más cercana y efectiva en la transmisión del Evangelio.

Conclusión

El recorrido realizado a lo largo de este artículo permite afirmar que la inculturación y la religiosidad popular constituyen dimensiones esenciales de la vida y de la misión de la Iglesia, particularmente a la luz del impulso renovador del Concilio Vaticano II. Lejos de ser realidades accesorias o meramente culturales, ambas expresan el modo concreto en que el Evangelio se encarna en la historia y en la experiencia cotidiana del pueblo de Dios. El Concilio, al promover un diálogo fecundo entre fe y cultura, abrió el camino para una comprensión más amplia y respetuosa de las expresiones religiosas locales, reconociendo que en ellas puede manifestarse auténticamente la acción del Espíritu.

En este horizonte, la experiencia de la Diócesis de Ipiales pone de relieve cómo una Iglesia local puede asumir la inculturación como criterio pastoral, integrando la religiosidad popular en sus procesos evangelizadores sin renunciar al necesario discernimiento evangélico. A través de instrumentos pastorales como el Plan Diocesano de Renovación Evangelizadora (PDRE), el Directorio de Religiosidad Popular y su

¹² DIÓCESIS DE IPIALES, Plan Global de la Diócesis de Ipiales.

actualización mediante el Proyecto Evangelizador de la Iglesia Particular (PEIP), la diócesis ha buscado acompañar, orientar y purificar las expresiones de fe del pueblo, fortaleciendo la comunión eclesial y la formación cristiana.

Ciertamente, este camino no ha estado exento de desafíos. Fenómenos como el clericalismo, el sacramentalismo, la secularización parcial y las tensiones derivadas del redescubrimiento contemporáneo de tradiciones ancestrales exigen una pastoral atenta y bien articulada. Sin embargo, la experiencia ipialeña muestra que una pastoral planificada, orgánica y contextualizada puede transformar estos retos en oportunidades, favoreciendo una evangelización más cercana al pueblo y respetuosa de su identidad cultural.

En definitiva, la inculuración y la religiosidad popular se revelan como un camino privilegiado para la Iglesia del siglo XXI, llamada a anunciar el Evangelio en diálogo con las culturas y a reconocer en la fe del pueblo una fuente viva de evangelización. La experiencia de la Diócesis de Ipiales ofrece, en este sentido, claves pastorales valiosas que pueden iluminar a otras Iglesias particulares de América Latina, invitándolas a valorar la religiosidad popular no solo como herencia del pasado, sino como fuerza actual y dinamizadora de la misión eclesial.

Referencias bibliográficas

- CELAM. **Aparecida**: claves de lectura pastoral. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2019.
- CONCILIO VATICANO II. **Constitución Dogmática Sacrosanctum Concilium**. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1963.
- CONCILIO VATICANO II. **Constitución Pastoral Gaudium et Spes**. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1965.
- CONCILIO VATICANO II. **Decreto Ad Gentes**. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1965.
- CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE. **Documento de Aparecida**: Texto conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Brasília: Edições CNBB; São Paulo: Paulus / Paulinas, 2007.
- DIÓCESIS DE IPIALES. **Plan Global de la Diócesis de Ipiales**. Directorio de Religiosidad Popular y Proceso Pastoral PDRE 2024–2025. Ipiales: Diócesis de Ipiales, 2023.
- FRANCISCO, Papa. **Evangelii Gaudium**. Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2013.
- FRANCISCO, Papa. **Veritatis Gaudium**. Constitución Apostólica sobre las universidades y facultades eclesiásticas. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2018.

FRANCISCO, Papa. **Querida Amazonia.** Exhortación apostólica postsinodal. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS. **Amazonía:** nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento final del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2019.

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN. **Directorio para la catequesis.** Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

José Alexander Florez Guerrero

Mestrando em Teologia na Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro
Ipiales – Colombia
E-mail: parroquialinares2@hotmail.com

Recebido em: 01/09/2025
Aprovado em: 29/12/2025